¡Detrás de la cortina de humo, la gente en lucha resiste!
¡Carta de las organizaciones que viven y luchan en la Amazonia!

Nosotros, liderazgos sindicales, representantes de los trabajadores rurales agricultores y agricultoras familiares, organizados a través de los 369 Sindicatos de Trabajadores y Trabajadoras Rurales y las 07 federaciones de la región Norte, afiliados al Sistema Confederativo CONTAG y a la CUT, y varias organizaciones asociadas suscritas abajo, venimos a público denunciar lo que realmente ha causado la gran quema en la Amazonia y los impactos generados en las vidas de las poblaciones que viven aquí.

La Amazonia ha estado viviendo un proceso de ocupación desenfrenada a lo largo de los años, impulsado por la avaricia de las grandes empresas que, en nombre del un llamado "desarrollo", amenaza los territorios de la comunidad frente a la flexibilidad de las acciones de control de mando, la presión sobre las áreas protegidas, la expansión de la frontera agrícola y ganadera y de grandes proyectos de infraestructura como puertos, ferrocarriles, encalado de ríos para proporcionar condiciones para el tránsito de grandes embarcaciones, acciones de grandes compañías mineras, entre otros. Estas sí son las causas reales de la cortina de humo que cubre la Amazonía, lo que resulta en un aumento considerable de la deforestación en la región.

Nosotros, agricultores y agricultoras familiares, cuya cara amazónica es representada por campesinos, extractivistas, pescadores, indígenas y quilombolas, poblaciones tradicionales, hemos buscado a lo largo de los años establecer una relación de convivencia entre la necesidad de producir y garantizar la generación de ingresos y una vida digna a quien vive en este codiciado bioma, y la necesidad de respeto y preservación de las riquezas naturales, como un bien nuestro y patrimonio de las generaciones futuras. Sin embargo, históricamente, las voces de los pueblos que hacen eco en la Amazonía, tienen dificultad de ser escuchadas, obteniendo apoyo solo para proyectos que contribuyen a la presión sobre áreas preservadas como unidades de conservación, tierras indígenas, destruyendo los derechos soberanos de nuestros pueblos deefectivamente decidir sobre el desarrollo en sus territorios, soportando solo la carga que queda, con la expulsión de las poblaciones de sus tierras.

Hemos seguido con creciente preocupación la forma en que el Fondo Amazonia ha sido tratado con el Ministerio del Medio Ambiente. Sin una política clara de reforzo y ampliaciónde las acciones exitosas y impactos positivos de los proyectos apoyados por el fondo, junto con las preguntas recurrentes sobre la eficiencia y la seriedad del uso de los recursos asignados a los proyectos financiados por el Fondo Amazonia, es evidente la ausencia de voluntad política en las acciones en la Amazonia que son, de hecho, económica, social y ambientalmente sostenibles. Defendemos la continuidad del Fondo Amazónico, ya que sus recursos son esenciales para combatir la deforestación y la conservación del medio ambiente en la Amazonia, contribuyen al combate a las prácticas ilegales de explotación de los recursos naturales y, fundamentalmente, contribuyen a garantizar el desarrollo sostenible de la Amazonía y sus poblaciones.

Detrás de la cortina de humo se puede ver la mala gobernanza causada por la fragilidad de la regularización de la tierra en la Amazonia. Regresamos al punto de partida con el final del Programa Legal Terra, cuyo esfuerzo había sido reconocer la ocupación, especialmente de los agricultores y agricultoras familiares, que durante varios años viven en áreas que, en su gran mayoría, son tierras públicas de la Unión, sujetas a regularización por programas de reforma agraria. La falta de documentación impide el acceso de los agricultores a una variedad de otras políticas que pueden garantizar mayores ingresos y producción, como el acceso a tecnologías, lo que podría contribuir a disminuir la presión sobre nuevas áreas.

La expansión del agronegocios que satisface la demanda de grandes comodities, además de contribuir a la deforestación de grandes áreas, ha arrendado tierras para expandir el proceso de producción exigido por el mercado mundial, lo que lleva a un gran desplazamiento de las comunidades locales, a partir de la imposibilidad de vivir juntas, en sus territorios, con la fumigación aérea, además del uso creciente e indiscriminado de pesticidas, dejando un rastro visible de contaminación en el aire que respiramos, en nuestras aguas, en la destrucción de nuestra biodiversidad y, más seriamente, en la salud de quienes viven aquí. Asusta a nosotros imaginar qué el futuro reserva a nosotroslos impactos generador por la liberación de más de 290 nuevos tipos de pesticidas, solamente en el primero semestre la en Brasil. ¿Qué desarrollo es este que esta siendo impulsado? ¿A quién lo interesa? ¿Son las consecuencias solo para la vida de las poblaciones rurales? ¿O a todos los que dependen de los alimentos producidos aquí?

Detrás de esta cortina de humo, se encuentra aún la mancha de sangre de aquellos que han perdido la vida en defensa de sus territorios. Según los datos del Cuaderno de Conflictos en el Campo, publicado por la Comisión Pastoral de la Tierra, solo en 2018 se registraron 1,489 conflictos, que involucraron a más de 1 millón de personas, un aumento del 36% con respecto a 2017, con 86% de los asesinatos por conflicto en el campo ocurrieron en la Amazonia. También tememos por los resultados que pueden dar lugar al cumplimiento de las innumerables decisiones de las órdenes de desalojo que se están decretando, en tierras públicas de la Unión, que se están desocupando, en detrimento del interés de algunos, y en contrapunto al desalojo de innumerables familias.

Nosotras, organizaciones de lucha de la Amazonia, también queremos simpatizar con los tiempos difíciles que enfrentan los inmigrantes venezolanos y nos agregamos a la tarea de dar la bienvenida a todos. Además, expresar nuestra indignación contra los procesos de explotación cada vez mayores en los que personas sin ningún sentido de humanidad se han aprovechado de la situación para ampliar la precariedad del trabajo al que han sido sometidas estas familias.

Hacemos un llamado al pueblo brasileño y también a la comunidad internacional a simpatizar con la situación actual en la Amazonia y agregaren a las mujeres y hombres, que a través de diversas luchas, como la Marcha de las Margaritas, los Gritos de la Tierra, los Llamados de la Selva y muchos otras manifestaciones, como la movilización ahora llevada a cabo por el Sínodo de la Amazonia, fortalecen las voces de quienes resisten aquí, para que juntos podamos fortalecer un "levantamiento popular en la Amazonia", capaz de garantizar la implementación de un proyecto de desarrollo rural alternativo sostenible y solidario , que puede basarse en la estructuración de bases como la tierra, el agua y la agroecología, así como en la defensa del buen vivir y el respeto a las poblaciones amazónicas y que, sobre todo, considera la autonomía y soberanía de los pueblos que viven aquí.

Suscríben a la carta:

Federação dos Trabalhadores na Agricultura do estado do Amapá - FETAGRAP

Federação dos Trabalhadores na Agricultura do Estado do Amazonas - FETAGRI-AM

Federação dos Trabalhadores na Agricultura  do estado do Acre - FETACRE

Federação dos Trabalhadores na Agricultura do estado do Pará - FETAGRI-PA

Federação dos Trabalhadores na Agricultura do estado de Roraima - FETRAFER

Federação dos Trabalhadores na Agricultura do estado de Rondônia - FETAGRO

Federação dos Trabalhadores na Agricultura  do Estado de Tocantins - FETAET

CONTAG – Confederação Nacional dos Trabalhadores Rurais na Agricultura Familiar

CUT- Central Única dos trabalhadores

CNS - Conselho Nacional das populações extrativistas

FASE- Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional

Rede Agroecológica do Maranhão

Comitê Chico Mendes

APA-TO- Articulação Tocantinense de Agroecologia

Associação Agroecológica Tijupá

ANA Amazônia- Articulação Nacional de Agroecologia da Amazônia

Associação Comunitária de educação em saúde e agricultura- ACESA

Coordenação Estadual das comunidades quilombolas do Tocantins - COEQTO

Instituto Padre Ezequiel Ramim